



El conservatorio acogerá alumnos de la Universidad de Salamanca

El nuevo equipo directivo del centro superior se ha propuesto implicar más al Bonifacio Gil en la vida cultural de la ciudad

A. GILGADO

BADAJOZ. María Rosario Mayoral es la nueva directora del Conservatorio Superior Bonifacio Gil. Fue alumna de piano en el centro y lleva más de veinte años como profesora. Ahora se pone al frente del Superior con un proyecto para los próximos cuatros años.

Se ha marcado un objetivo claro: Más visibilidad porque la calidad de enseñanza y los resultados de los alumnos la merecen.

La directora lo define como un recinto de alto rendimiento en el que se forman músicos que ganan premios internacionales y entran en enseñanzas de máster pasando unos filtros muy exigentes a nivel europeo.

Por eso cree que ha llegado el momento de que Badajoz conozca mejor lo que hacen. «Queremos que forme parte de la ciudad,

que no permanezca ajeno al entorno en el que se mueven nuestros alumnos».

Y para conseguir esa implicación hay que abrir las puertas a la sociedad, aunque el contexto sanitario no resulte el más propicio. Últiman, por ejemplo, un programa de conciertos en la puerta del conservatorio. Se trata de eventos musicales espontáneos o audiciones al aire libre para que el público les escuche.

También potenciarán en la agenda cultural de la ciudad sus ciclos de conciertos, su orquesta y su banda sinfónica. Para impulsar su proyección exterior han firmado un acuerdo con la Universidad de Salamanca y en breve lo harán con la Alfonso X para que sus estudiantes de máster hagan sus prácticas.

De cara a Portugal, proyectan encuentros preuniversitarios internacionales ofreciendo masterclass gratuitas a los músicos en formación del país vecino. Cree la directora que por cercanía y cultura común, pueden ser un centro de referencia de la educación musical a ambos lados de la Raya.

En el panorama nacional ya se



María Rosario Mayoral, la secretaria Daniela Mónica Tudor y el jefe de estudios Jerónimo Gordillo. J. V. ARNELAS

han ganado muchas preferencias. En el concurso intercentros de la Fundación Orfeo, el de Badajoz es el único de España que ha conseguido dos veces seguidas el premio de piano. «La organización nos felicita porque en general todos los que participan van muy bien preparados».

Profesionales

Por eso no extraña que algunos estudiantes se integren puntualmente en proyectos profesionales para conciertos o ciclos de la Filarmónica.

El 20/21 lo han iniciado 132 estudiantes y las clases se imparten en horario extendido. Desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

Los fines de semana se imparten horas de refuerzo hasta las seis de la tarde del domingo, que es cuando se cierra para una desinfección general antes de lunes. «Tenemos alumnos muy responsables, muy trabajadores y ahí están los resultados».

La directora destaca la familiaridad y la cercanía entre alumnos y profesores en el método de enseñanza.

Imparten instrumentistas de Argentina, Polonia, Rusia o Ar-

menia. La mayoría concertistas de prestigio que atraen a alumnos de toda España, lo que complica el acceso cada verano.

Las notas de corte de alguna especialidad está por encima del 8,5. «Los chicos encuentran en los profesores un referente importante para la interpretación, que es lo que están estudiando».

También les preparan para la etapa profesional. La directora quiere que antiguos alumnos se pasen por el centro y cuenten sus experiencias laborales. Muchos han salido fuera y se han quedado a vivir en el extranjero. Otros se han ido y han vuelto o quien se dedica a la formación. «Creemos que de esas experiencias que tienen los que van por delante podemos beneficiarnos todos».

Aunque España no es un país con una tradición musical arraigada, la competitividad va a más.

El Bonifacio Gil quiere organizar también encuentros con músicos portugueses para atraer a jóvenes del país vecino

Hasta no hace mucho tiempo, los puestos en las orquestas españolas profesionales solían quedarlos músicos formados en otros países. Pero esa tendencia se ha frenado. Ahora ganan presencia los profesionales que salen de los conservatorios españoles. Por eso creen necesario en el Bonifacio Gil que entiendan que se enfrentan a un entorno más competitivo y ante compañeros muy preparados. Y en el curso del covid, la seguridad es otro objetivo a cuidar. Están muy lejos de los centros masificados, pero sí conviene extremar la precaución porque algunas clases no se pueden impartir con mascarilla.

Por eso gran parte del presupuesto de este año y otras subvenciones adicionales de la Diputación de Badajoz las han destinado a dotarse de material para cumplir con el plan de contingencia.

Más a largo plazo, sin las urgencias por la situación sanitaria, la directora cree que se podría aumentar la oferta educativa.

En estos momentos tienen dos especialidades desplegadas. La de interpretación, que abarca todos los instrumentos sinfónicos más piano y guitarra, y composición.